

Confederalismo Democrático en Rojava: anticapitalismo y modernidad democrática

Democratic Confederalism in Rojava: anti-capitalism and democratic modernity.

Rodrigo Rubén HERNÁNDEZ GONZÁLEZ

Universidad Nacional Autónoma de México

rodrigorhernandez@politicass.unam.mx

<https://orcid.org/0000-0002-1631-4982>

Recibido 04/09/2019. Revisado y aceptado para publicación 27/11/2019

Para citar este artículo: Rodrigo Rubén HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (2019), "Confederalismo Democrático en Rojava: anticapitalismo y modernidad democrática" en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 27, pp. 121-136.

Para acceder a este artículo: <https://doi.org/10.15366/reim2019.27.008>

Resumen

A raíz de las movilizaciones en contra del régimen de Bashar al-Assad en Siria en 2011, los pueblos kurdos de la región de Rojava comenzaron la construcción del *Confederalismo Democrático*. En este artículo describo algunas de las principales características de este proceso como un proyecto anticapitalista, tales como la toma de decisiones en asambleas, el cooperativismo y la satisfacción de necesidades mediante la auto organización popular. Posteriormente, realizo una breve reflexión teórica sobre las posibilidades de configurar una *modernidad democrática* a partir de la práctica del *Confederalismo*. Para concluir, señalo tres características anticapitalistas de esta propuesta: el comunismo, el ecologismo y la participación de las mujeres.

Palabras clave: Kurdistan/ Confederalismo Democrático/ Rojava/ modernidad democrática/ Siria/

Abstract

Since the 2011 mass mobilizations against Bashar Al Assad regime in Syria, the Kurdish people in the Rojava began the construction of the so called Democratic Confederalism Project. This paper describes direct democracy, co-operativism, and self-organization as the main characteristics of this process as an anticapitalist model. A theoretical study is then proposed to understand the possibilities to form a democratic modernity through the practice of Confederalism. To conclude, three anticapitalist aspects of this proposal are discussed: communalism, environmentalism and women's participation.

Keywords: Kurdistan/ Democratic Confederalism/ Rojava/ democratic modernity/ Syria

“En este momento, el centro de la crisis de la modernidad capitalista está en Medio Oriente. O bien el capitalismo se rearmará en Medio Oriente y prolongará su vida por otros cien o más años, o el caos en Medio Oriente abrirá un agujero dentro del sistema de la modernidad capitalista y la región será donde emerja la libertad”.

Riza Altun, miembro de la *Unión de Comunidades del Kurdistán (KCK)* y comandante y fundador del *Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK)*

Introducción

Es la primera hora del día, una multitud se reúne a las afueras de una mezquita en la ciudad de Kobani y de manera colectiva deciden el inicio de la revolución. La población civil toma la principal plaza militar del régimen de Bashar al-Assad y logra la rendición del ejército sin disparar una sola bala; ocupan los edificios gubernamentales y algunos locales clave como las panaderías. Por su parte, los comités de autodefensa armada se posicionan en las rutas de acceso y salida de la ciudad para asegurar el control del territorio. De esta manera, un 19 de julio del año 2012, la bandera kurda amanece ondeando en la ciudad, dando inicio así al “edi bes e” (¡ya basta!) kurdo (Qokgiri, 2012).

Las acciones iniciadas en Kobani se extendieron pronto a otras ciudades del Kurdistán sirio también conocido como Rojava. Cada una de las plazas cayó en manos de los insurrectos sin necesidad de entablar combates con el ejército del régimen. Únicamente en las ciudades de Girziro y Afrín el ejército de al-Assad se negó a entregar las armas. En la primera, después de doce días de sitio al batallón militar, un oficial y un soldado fueron ultimados por un francotirador de las fuerzas rebeldes, lo que permitió la rendición del resto de la unidad. En Afrín los combates duraron dos horas, al cabo de las cuales, los militares fueron apresados. En ambas ciudades el ejército respondió con bombardeos ocasionando bajas entre la población (Ayboga et al, 2017:118).

En los territorios recuperados, la burocracia gubernamental fue sustituida por asambleas para la toma de decisiones de manera colectiva; el ejército y la policía por milicias populares; y los antiguos edificios del régimen fueron convertidos en centros culturales y escuelas. La revolución de Rojava se dio en el contexto de las movilizaciones en contra del gobierno de Bashar al-Assad iniciadas en el año 2011¹, cuando los pueblos kurdos decidieron no apoyar al régimen ni a las fuerzas que se le oponían, estas últimas articuladas alrededor del denominado *Ejército Libre Sirio (ELS)*. En lugar de aquellas opciones, los kurdos decidieron construir lo que llamaron una “tercera vía”, la democratización pacífica de la sociedad a través del Confederalismo Democrático

¹ Estas movilizaciones forman parte del ciclo de protestas en el Medio Oriente conocidas como la “Primavera Árabe”, las cuales se desataron a raíz de la inmolación de Mohamed Bouazizi en un pequeño poblado de Túnez. Este hecho desencadenó una revuelta popular por la democratización de la sociedad que pronto se extendió a Egipto, Libia, Yemen, Argelia, Omán, Bahrein, Jordania y Siria. De acuerdo con Wallerstein (2012) en la llamada “Primavera Árabe” confluyeron dos corrientes opuestas: de un lado, la rebelión cuyo objetivo era conquistar la autonomía global del mundo árabe, y del otro, el conjunto de actores geopolíticos que trataban de controlar a la primera corriente desviando la acción colectiva en beneficio de sus propios intereses. En el caso de Siria, la represión del gobierno de Bashar al-Asad a la revuelta popular derivó pronto en una guerra civil. Desertores del ejército junto con la población civil formaron el Ejército Libre de Siria (ELS), apoyado por Estados Unidos, para tratar de derrocar al gobierno. Mientras tanto en el territorio kurdo, se comenzó la construcción del *Confederalismo Democrático*. En el 2014 el *Estado Islámico* se incorporó a la contienda, después de sus triunfos militares en Iraq, como una fuerza contrarrevolucionaria que le dio un carácter más violento al conflicto.

impulsado por el Partido Unión Democrática (PYD) y propuesto por el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK)² años atrás.

En este artículo desarrollaré algunas de las características del *Confederalismo* en términos de su propuesta anticapitalista y de construir una *modernidad democrática*. Para esto, el presente texto se divide en tres apartados: en el primero describiré algunos de los logros que ha tenido esta experiencia política y cómo ha transformado la vida de los pueblos del norte de Siria desde hace siete años. Posteriormente, en el segundo apartado realizaré una breve digresión teórica, a partir de la propuesta del filósofo marxista Bolívar Echeverría, sobre cómo la práctica del *Confederalismo Democrático* prefigura la posibilidad de una modernidad no capitalista, una *modernidad democrática* como es nombrada por los mismo pueblos kurdos de la zona. Por último, en el tercer apartado y a manera de conclusión, reflexionaré sobre tres elementos de esta propuesta política, a saber, el *comunitarismo*, el *ecologismo* y la *lucha de las mujeres*, que nos permiten ubicar el carácter anticapitalista de ésta.

Rojava: la práctica del Confederalismo Democrático

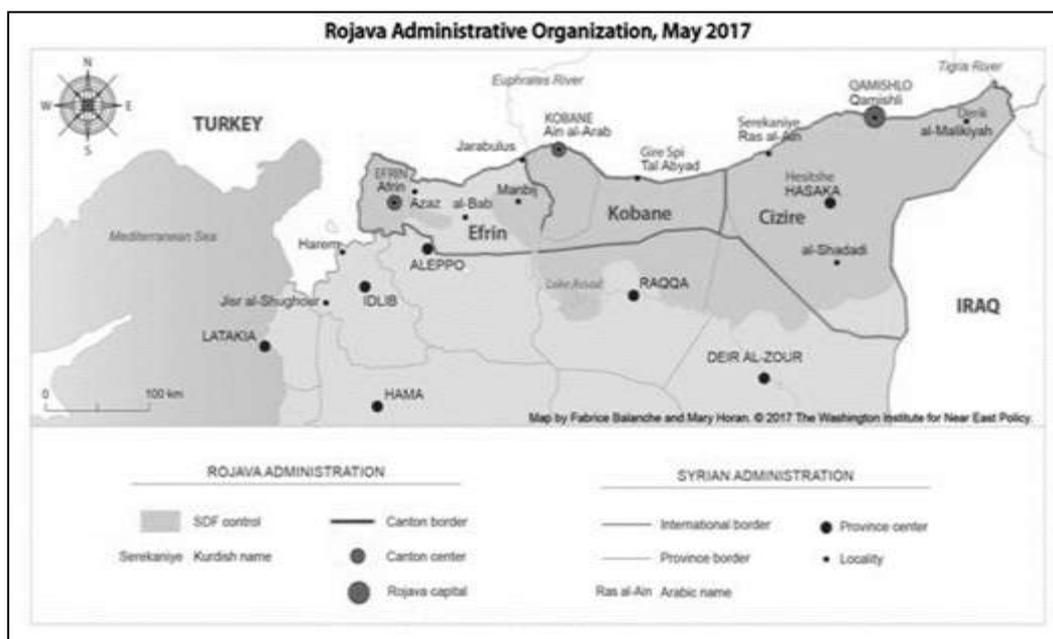
El fundamento del *Confederalismo Democrático* en Rojava se encuentra en la toma de decisiones sobre el conjunto de la vida social mediante asambleas de base llamadas comunas (*komin*) y guiadas por la ideología de la vida colectiva (*jiyan comunal*). Así, mediante la organización, mujeres y hombres aprenden a vivir en comunidad, mejorando su práctica a través de constantes procesos de crítica y autocrítica (*tekmir*).

Esta construcción autonómica fue el producto de un largo proceso histórico. El *Confederalismo* se consolidó con la expulsión de todos los funcionarios del régimen de al-Assad del territorio kurdo en el año 2012, pero tiene un antecedente importante en el trabajo político realizado por el PKK en la región desde los años ochenta, y un antecedente inmediato con la construcción de los primeros consejos populares en marzo del 2011 a raíz del inicio del conflicto en Siria. Con el desarrollo de la guerra, la presencia gubernamental en el Kurdistán sirio se debilitó, lo que permitió a las comunas comenzar a funcionar cubriendo muchas áreas que el Estado había abandonado y actuar como un gobierno paralelo resolviendo principalmente aspectos de seguridad y acceso a la justicia para la población.

En agosto de 2011 las comunas, que abarcaban ya casi la mitad de la población kurda de Rojava, nombraron delegados y delegadas para la creación del *Consejo Popular del Oeste de Kurdistán* (MGRK) que permitiera la articulación y coordinación del trabajo de éstas. El MGRK nombró una coordinación llamada *Movimiento por una sociedad Democrática* (Tev-Dem) en la que se invitó a participar a partidos políticos, movimientos sociales y organizaciones civiles que impulsaran la construcción del *Confederalismo*. Esta forma organizativa sería la base del proceso revolucionario del 19 de julio y fundamento del nuevo proceso autonómico.

² El 27 de noviembre de 1978 se fundó el *Partido de los Trabajadores del Kurdistán* en Turquía y seis años después en 1984, comenzó la lucha armada por un Kurdistán independiente y socialista. Entre 1998 y el 2005 el PKK vivió una transformación de sus planteamientos políticos a partir de tres hechos: a) el crecimiento masivo del partido en los años noventa, sobre todo en su sector femenino, b) la crítica al socialismo soviético después de la caída del Muro y c) el encarcelamiento de su principal líder Abdullah Ocalan quien desde la cárcel comenzó un viraje teórico vinculándose con los planteamientos del municipalismo libertario del anarquista Murray Bookchin. Esto condujo a transitar de la lucha por un Kurdistán independiente y socialista a la lucha por la construcción del *Confederalismo Democrático* (Jong, 2015). Por su parte, el *Partido Unión Democrática* se creó en el 2003 en Siria frente a la represión que el gobierno había desatado contra los militantes del PKK que tenían presencia en este país desde los años ochenta. El PYD fue parte de un “nuevo entramado de partidos que compartían las ideas del autonomismo democrático” impulsados por el PKK (Castillo, 2017:80).

Para el segundo semestre del 2012, ya con la recuperación del territorio por parte de la población civil, el MGRK se convirtió en la forma política central, coordinando alrededor de 1400 comunas a nivel local y barrial. Este proceso organizativo se consolidó en las ciudades y se extendió al campo donde se empezaron a crear nuevas comunas. Dos años después, en enero del 2014, se fortaleció la autonomía mediante la proclamación oficial de los cantones de Cizire el 21 de enero, Kobani el 27 de enero y Afrín el 29 de enero, esto como un nuevo nivel de organización asamblearia. La coordinación de éstas sustituyó al MGRK como principal instancia política de la región (Murphy y Rojava Report: 2017) y finalmente, en marzo de 2016, se constituyó el *Sistema Federal en Rojava/Norte de Siria* (FRNS) con acuerdo de los tres cantones, el cual se reconoce como parte federada de una nueva Siria democrática post conflicto.



Fuente: Resumen Latinoamericano, 2017

Hasta el momento de escribir estas notas, el proceso organizativo se ha traducido en la formación de más de cuatro mil comunas articuladas en cinco niveles organizativos (Ayboga *et al*, 2017:396):

1. Las *comunas* (komin), formadas por asambleas que articulan entre 30 y 400 familias.
2. El *Consejo Popular de Barrio* o *Comunidad de aldeas*, compuestas por la coordinación entre 7 y 30 comunas.
3. El *Consejo Popular de Distrito*, formado por las ciudades y los pueblos alrededor, integrada por los *Consejos Populares de Barrio* y *Comunidades de aldeas*.
4. La *Asamblea Cantonal*, en Cizire, Kobani y Afrín que articula los *Consejos Populares de Distrito*; y
5. La *Coordinación de Rojava del Tev-Dem*, que articula las tres asambleas cantonales

Las asambleas nombran delegados que se integran al nivel organizativo superior mediante una copresidencia formada por un hombre y una mujer en todos los casos. En la toma de decisiones sobre todos los ámbitos de la vida social participan los habitantes de Rojava sin importar su pertenencia étnica o religiosa y se organizan a partir de comités destinados a resolver las diferentes necesidades de la población: *de Defensa, Economía, Política, Sociedad civil, Sociedad libre, Justicia, Ideología* y *de Mujeres*. Las comunas se organizan de manera territorial y en ellas participan hombres y mujeres por igual, aunque de manera paralela existen comunas de mujeres para luchar contra el orden patriarcal de la sociedad, así como de grupos étnicos específicos (WSM, 2016).

En 2014 se creó también la *Administración Autónoma Democrática* (DAA) en cada uno de los cantones, que funciona como una forma de poder más tradicional, con procesos electorales a partir de partidos políticos y la formación de *Asambleas Legislativas* y *Consejos Ejecutivos*, y cuyos objetivos son la administración de los territorios, la defensa de las comunas y la resolución de conflictos por la vía pacífica. Lo característico de todos los órganos de gobierno es que deben tener 40% de representación de cada sexo y que funcionan, como en el caso de las comunas, mediante una copresidencia integrada por un hombre y una mujer. En el caso de la *Asamblea Legislativa* el 40% de los representantes es nombrado directamente por las comunas y el resto en elecciones, articulando la democracia directa con la democracia representativa. Uno de los objetivos de la creación de la *Federación del Norte de Siria* en 2016 es la coordinación de esta *Administración* con la organización comunal del *Tev-Dem* (Murphy y Rojava Report, 2017).

Como sustento legal para esta nueva forma organizativa se creó una nueva Constitución llamada *Contrato Social*, que entró en funciones junto con los *cantones* y la *Administración Autónoma* en enero del 2014 y que posteriormente fue ratificada por la *Federación del Norte de Siria* en noviembre de 2016. El texto constitucional establece en su preámbulo:

“Nosotros, los pueblos de las regiones autónomas democráticas: kurdos, árabes, asirios caldeos, asirios arameos, turcomanos, armenios y chechenos, por nuestro libre albedrío, enunciamos el siguiente Contrato Social para establecer justicia, libertad y democracia de acuerdo con los principios de equilibrio ecológico, de igualdad, de no discriminación por motivos de género, religión, idioma; para dar cuenta de una sociedad democrática y de una vida en común basada en un marco político y moral que promueve el entendimiento mutuo y la convivencia en la diversidad; y para garantizar los derechos de las mujeres y los niños, la protección, la defensa y el respeto a la libertad de religiones y creencias. La Administración de las comunidades autónomas democráticas no acepta el entendimiento basado en el concepto de Estado-Nación. No acepta una sociedad basada en un estado militar ni religioso, ni acepta la administración en un poder centralizado. La Administración de las Comunidades Autónomas democráticas está abierta al consenso social, hacia la democracia, el pluralismo, mediante el cual todas las formas étnicas, sociales, culturales y nacionales puedan expresarse a través de su propia administración” (Murphy y Rojava Report, 2017).

El texto constitucional resalta cómo la gran diversidad étnica y religiosa que había sido un elemento para la dominación colonial, es hoy la base para la reorganización política y social de los pueblos bajo una forma no estatal con los principios de democracia, equilibrio ecológico y respeto al derecho de las mujeres. En términos económicos el *Contrato* establece que los edificios, tierras, terrenos y recursos naturales del suelo y el subsuelo, son públicos y deberán ser administrados socialmente, y a pesar de no prohibir la propiedad privada, se permite la expropiación de ésta por razones de utilidad pública o interés social, a la vez que se promueve el cooperativismo (Resumen Latinoamericano, 2014).

Para asegurar que el mandato comunal sea respetado y como forma de autodefensa, se han creado milicias populares bajo el control de las comunas. Los comités de autodefensa que participaron en las acciones del 19 de julio son el antecedente que permitió la creación de las Unidades de Defensa del Pueblo (YPG) a inicios del 2013, y posteriormente en abril del mismo año, debido a la incorporación masiva de mujeres, las Unidades de Defensa de Mujeres (YPJ). Las YPG son milicias mixtas, mientras las YPJ están formadas exclusivamente por mujeres. Ambas milicias tienen como principio la desmilitarización y la resolución de conflictos por la vía pacífica cuando esto sea posible, por lo que no realizan acciones militares ofensivas, sino se limitan a acciones

defensivas para evitar una escalada de violencia y contribuir al proceso de pacificación y democratización de la sociedad (Ayboga et al, 2017:238).

La importancia de las milicias populares se pudo observar con la expulsión del autoproclamado Estado Islámico (EI) del cantón de Kobani en 2015³. El 13 de septiembre de 2014 tropas del EI comenzaron una ofensiva en contra de este cantón, apenas un mes después, controlaba ya 350 de sus 354 poblaciones. A su paso por el territorio kurdo, tanques y artillería destruían pueblos enteros, y el ejército de ocupación cometía las peores vejaciones en contra de la población civil, esclavitud, decapitación y violación de mujeres, provocando el desplazamiento de más de 300 mil personas. A pesar de la crueldad de la ofensiva, los kurdos lograron articular la resistencia a partir de las YPG y las YPJ. Por medio de la defensa de la ciudad homónima del cantón en cada calle, esquina y casa, las milicias populares consiguieron poco a poco la expulsión del enemigo. A finales de enero del 2015 las fuerzas kurdas habían logrado expulsar completamente al ejército invasor y habían recuperado el control sobre todo el territorio de Kobani (Kur, 2017)⁴.

En términos económicos el *Confederalismo Democrático* ha impulsado una economía comunitaria y sostenible mediante el desarrollo de cooperativas en los ámbitos de la producción, la distribución, la circulación y el consumo, que puedan generar un sustento material de este proceso político. El desarrollo de las cooperativas se da en medio de un embargo económico por parte de Turquía, el Gobierno Regional de Kurdistán en Iraq y al interior de la propia Siria por algunos grupos islamistas radicales, lo que ha generado la carencia de elementos materiales indispensables y precios desorbitantes en el mercado negro. Por estas razones algunas de las primeras medidas de los *Comités de Economía*, junto con la promoción de creación de cooperativas, fue mantener los suministros básicos y un control sobre los precios, permitiendo dar pasos hacia la auto sustentabilidad

A partir del 2012 se comenzaron a formar las primeras cooperativas y han ido aumentándose y fortaleciéndose con el paso de los años. También se ha avanzado en la regulación de las mismas para evitar malos manejos y caer en la lógica de la ganancia, pues el objetivo central es la satisfacción de necesidades de la población. En el año 2017 se realizó la *Primera Conferencia de Cooperativas en el Norte de Siria* para compartir experiencias que les permitiera mejorar y fortalecer su funcionamiento. Actualmente, las cooperativas agrupan a más de 100 mil trabajadores y éstas pueden estar integradas desde por una decena de miembros hasta por decenas de miles como el caso de la cooperativa de Hevgirtin en el cantón de Cizire que abarca más de 26 mil socios y que se desarrolla en los ámbitos de la producción agrícola, ganadera e industrial, la comercialización, la distribución y el consumo, y cuyo objetivo es que el conjunto de la población pueda incorporarse para crear una economía sostenible (Cooperative Economy, 2017b).

Ahora bien, para hacer eficiente el funcionamiento de cooperativas tan numerosas como la de Hevgirtin o la de Karsek que cuenta con 4 mil socios y siete proyectos agrícolas y ganaderos, la *Primera Conferencia* acordó reducir el número de cooperativistas e integrarlos a cooperativas más

³ El Estado Islámico surgió en 2003 como la rama iraquí de Al-Qaeda frente a la invasión de Estados Unidos a Iraq. En 2013 durante la guerra civil en Siria se transformó en Estado Islámico de Iraq y Levante (ISIS) al aliarse con la rama siria de Al-Qaeda. Finalmente, en 2014 con la conquista de la ciudad iraquí de Mosul proclamó el restablecimiento del Califato y con ello cambió su nombre al de Estado Islámico (Ala Kur, 2017). Los combatientes kurdos lo llaman DAESH ya que implica connotaciones peyorativas y hace énfasis en que no reconocen a dicha organización como un Estado (Rivera, 2015:8).

⁴ Tras su derrota en Kobani, el EI fue arrinconado en la ciudad de Raqqa de la cual fue expulsado en 2017, mismo año en que fue derrotado en la ciudad iraquí de Mosul, con lo que esta organización extremista fue reducida a pequeñas células dispersas. En su momento de auge en el 2015 con el control de los pozos petroleros de Iraq, el EI funcionó como una empresa transnacional muy lucrativa cuyo capital se calculaba en 2 mil millones de dólares, que le permitieron financiar un ejército de 30 mil hombres poderosamente armados, y que lo integraba perfectamente a la sociedad occidental que decía combatir (Baschet, s/r: 331).

pequeñas que trabajen de manera articulada, como ha ocurrido en otros casos exitosos, por ejemplo, en las cooperativas de mujeres en la ciudad de Qamishlo (Red Antihistoria, 2019). Como explica Mediya Sexwebun del *Comité de la Economía de la Mujer* en esta ciudad:

“hemos fusionado las cooperativas agrícolas, ganaderas, industriales y comerciales. De modo que la cooperativa agrícola sembraría la cebada y la vendería a la cooperativa de ganadería a un precio inferior al que vendería al comerciante. Esto significa que no incurren en una pérdida, aunque el beneficio no sea tampoco muy alto... No queremos más valor. La cooperativa agrícola vende productos a bajo coste a la cooperativa de ganado, que vende su leche a la cooperativa de procesamiento de productos lácteos. Ésta última vende su producto a la cooperativa comercial, que luego lo vende a la gente a un precio barato. Así se eliminan cinco intermediarios” (Deniz, 2017).

De esta manera, pequeñas cooperativas trabajan articuladas entre sí teniendo como objetivo central generar la satisfacción de necesidades de la población a bajos precios.

Para impulsar la formación de nuevas cooperativas, la coordinación de las existentes y el manejo de los recursos se formaron el *Centro Económico de Rojava* y el *Centro para la Economía de Mujeres*. Todas las cooperativas tienen un *Comité Coordinador* y de manera colectiva se definen las reglas, el funcionamiento, la incorporación de nuevos miembros y el financiamiento. Del total de ingresos 80% es para los integrantes de la cooperativa mientras 20% se destina al *Centro Económico de Rojava* o *de Mujeres* para la formación de nuevas cooperativas o la aportación de recursos para los gobiernos autónomos (Cooperative Economy, 2017a).

Hasta ahora se han desarrollado cooperativas de producción agrícola y ganadera, que han reactivado estas actividades en la región y permitido la disminución del precio de alimentos básicos como el pan y la leche; de la construcción, que han ayudado a la pavimentación, la construcción de vivienda y el desarrollo de infraestructura; de la industria del procesamiento de alimentos, textil y calzado; y la única refinería estatal de la región fue cooperativizada⁵. El objetivo es generar, con base en la producción campesina, un desarrollo industrial en la región, no únicamente centrado en la satisfacción de las necesidades de la población, sino también ecológicamente sostenible, minimizando el gasto y consumo de recursos naturales. De esta manera, el proyecto de la economía comunal se convierte en el eje del sustento material del *Confederalismo*, como lo señala la propia Sexwebun:

“Nuestras actividades de cooperación son el principal campo de lucha en Rojava. La economía es la base de todo, social y material. Esta es nuestra comprensión de la situación, así como de nuestra gente. Estamos tratando de construir una vida completamente comunal y esto es la base general de todo nuestro trabajo. Se puede ver en todos los campos que van desde la diplomacia a la educación. El pilar más importante es la economía” (Deniz: 2017).

A través tanto de la toma de decisiones en las comunas como de la producción de recursos en las cooperativas, los pueblos van resolviendo todos los elementos de la vida social como la educación, la salud y la vivienda. Un par de ejemplos nos ayudan a ilustrar esto: en el ámbito educativo, previo a la construcción del *Confederalismo* la enseñanza de la lengua kurda era castigada con cárcel e incluso con tortura. Una de las primeras acciones de las comunas fue establecer la enseñanza en lengua kurda junto con las otras lenguas de la región, y dos años después de iniciado este proceso, tan solo en el Cantón de Cizire existían ya 670 escuelas con 3000 docentes que enseñaban kurdo a 49 mil estudiantes (Biehl, s/r). En el ámbito de la salud en cada cantón se han formado asambleas de la salud integradas por profesionales de la medicina, la enfermería y

⁵ Es importante señalar que la mayor parte de yacimientos petroleros en Siria se concentran en el Kurdistán, a pesar de esto, la mayor parte del crudo era sacado para ser refinado fuera de la región.

laboratoristas con el objetivo de abrir por lo menos un centro de salud comunitaria por distrito y garantizar el acceso a la salud del conjunto de la población (Ayboga *et al*, 2017:284).

De esta manera los pueblos kurdos van generando un proceso organizativo que permite convertir a la política en un asunto de la vida cotidiana, reconfigurando de manera radical las relaciones sociales y con la naturaleza, posibilitando la construcción de una vida digna y con ello abriendo el horizonte de posibilidad hacia una modernidad democrática. Es importante señalar que este proceso se da en un contexto de guerra en el que los avances que se han logrado sufren reveses importantes y retrocesos. Actualmente, el proceso autonómico de Rojava se ha visto interrumpido en el cantón de Afrín por la invasión del ejército turco desde enero del 2018. A pesar de la ocupación, las milicias populares siguen resistiendo con el apoyo de la población civil, causando bajas al ejército invasor como hicieron en Kobani, por lo que el resultado de esta contienda está aún por definirse⁶.

Hacia la construcción de una modernidad democrática

La ocupación turca del territorio de Afrín nos permite reflexionar sobre dos proyectos que están en juego en Rojava: por un lado, el proyecto de la modernidad capitalista representado por el ejército ocupante que busca continuar con la dominación que favorezca el proceso de valorización del valor, y del otro, la propuesta del *Confederalismo Democrático* que busca la construcción de una *modernidad democrática*. Llegados aquí sería pertinente preguntarnos a qué hace referencia la propuesta de una *modernidad democrática* ¿hay elementos del *Confederalismo* que prefiguren la posibilidad de ésta? ¿tiene la modernidad un potencial emancipatorio?

De acuerdo con los planteamientos teóricos desarrollados por el propio movimiento kurdo, la posibilidad de una modernidad democrática se fundamenta en el proceso de democratización de la sociedad que permita la sustitución paulatina del Estado capitalista por la toma de decisiones sobre todos los aspectos de la vida por parte del conjunto social. Estas ideas han sido desarrolladas por Abdullah Ocalan, principal líder del PKK e impulsor de la propuesta del *Confederalismo Democrático*, a partir de la propuesta teórica del anarquista estadounidense Murray Bookchin. Para Bookchin:

“una democracia directa como tal, si es libertaria, sería comunalista e institucionalizada de forma que sea una democracia cara a cara, franca y de base[...] Una democracia confederal, anti jerárquica y colectivista, fundada en la gestión municipal de los medios de vida más que en el control de los mismos por intereses parciales (como el control obrero, el control privado y más peligrosamente el control estatal); puede ser considerado justificadamente como la actualización procesal del ideal libertario, como una praxis cotidiana liberadora” (2015:54-65).

En estos planteamientos resuenan las ideas del filósofo marxista Bolívar Echeverría. Para éste, la modernidad capitalista se traduce en la enajenación de la soberanía del sujeto social por parte del sujeto automático del capital. Dentro de la modernidad capitalista, la politicidad humana o capacidad de definir la forma concreta de su propia socialidad es expropiada en la forma Estado, y la decisión sobre la reproducción de la vida en sociedad es definida no por el sujeto humano sino por lo que Marx llamó el sujeto sustitutivo en aras de la realización del proceso de valorización del valor. El ejercicio del *Confederalismo* representaría así un momento extraordinario de actualización de la politicidad humana, en el que lo político es reabsorbido por el conjunto social, al tiempo que establece una forma política particular. Esta práctica combate el prejuicio que afirma que “no hay más política que la estatal”.

⁶ Los kurdos han denunciado la participación de soldados mercenarios en esta invasión, y el financiamiento por parte de Rusia. De acuerdo con Joan Afrín miembro del *Comando de las Fuerzas de Liberación de Afrín*, mediante la ocupación los turcos “implementaron un plan de cambio demográfico, saqueos y secuestros, robo de propiedades y antigüedades arqueológicas, además de ser responsable del desplazamiento forzado de 250 mil personas”. A pesar de esto señaló: “Nuestras operaciones se intensificarán, el pueblo de Afrín es la fuerza principal en su liberación. Que todos sepan que nuestra lucha continuará hasta que Afrín sea liberado y devuelto a su pueblo” (ANHA, 2019).

“La idea de democracia secuestrada por este prejuicio, explicitada por el mito que confunde la sujetividad comunitaria con la sujetividad del capital, pierde su sentido esencial, el de apuntar hacia toda la multiplicidad de figuras que puede adoptar la presencia del pueblo en su propio gobierno, y tiende a referirse solamente a una suerte de mecanismo de representación de los intereses de los socios de una empresa en las disposiciones de su consejo de administración” (Echeverría, 1998:83).

Siguiendo las ideas de Bookchin, Ocalan desarrolló su propia propuesta del *Confederalismo*, que coincide con los planteamientos de Echeverría:

“En contraste con un entendimiento centralista y burocrático de la administración y el ejercicio del poder, el *Confederalismo* posee un tipo de autoadministración política donde todos los grupos de la sociedad y todas las identidades culturales pueden expresarse en reuniones locales, convenciones generales y consejos. Esta explicación de la democracia abre el espacio político a todos los estratos de la sociedad y permite la formación de grupos políticos diferentes y diversos. De esta manera, también se avanza la integración política de la sociedad como un todo. La política se vuelve parte de la vida cotidiana” (2014:27).

Llegados hasta aquí, sería necesario recuperar la distinción hecha por el propio Echeverría entre modernidad y el capitalismo como procesos históricos diferenciables, para ubicar el potencial emancipatorio de la modernidad. El filósofo marxista señala que:

“Por modernidad habría que entender el carácter peculiar de una forma histórica de totalización civilizatoria de la vida humana. Por capitalismo, una forma o modo de reproducción de la vida económica del ser humano, una manera de llevar a cabo aquel conjunto de sus actividades que está dedicado directa y preferentemente a la producción, circulación y consumo de los bienes producidos. Entre modernidad y capitalismo existen las relaciones que son propias entre una totalización completa e independiente y una parte de ella, dependiente suya, pero en condiciones de imponerle un sesgo especial a su trabajo de totalización” (Echeverría, 1997: 138).

La modernidad es un proceso ambivalente y no acabado, y aunque efectivamente se totaliza en términos históricos bajo su forma capitalista, no agota en ésta sus posibilidades de realización. Profundizando en la definición de modernidad de Echeverría, éste señala que se trata de:

“un proyecto civilizatorio de muy larga duración que instaura relaciones radicalmente nuevas entre el mundo humano y la naturaleza y entre el individuo colectivo y el individuo singular, todo esto sobre la base de una ‘revolución neotécnica’ de las fuerzas productivas que habría iniciado a comienzos del segundo milenio. Un proyecto que, a través de un proceso tortuoso, lleno de contradicciones y conflictos, viene a sustituir, con las perspectivas de abundancia y emancipación que él abre, a los proyectos civilizatorios ancestrales o arcaicos, que se basan en la escasez de la naturaleza y la necesidad de instituciones represoras” (Echeverría, 2010: 234).

Dentro de esta definición me interesa recalcar la modernidad como un proceso histórico que abre la posibilidad de superar el “horizonte de escasez” y las “instituciones represoras” que éste conlleva, pues es ahí, donde se encuentra una clave fundamental del concepto de modernidad propuesto por Echeverría y que nos permite pensar la posibilidad de una modernidad no capitalista. Desde esta perspectiva la “escasez” implica un momento en la historia de la humanidad en el que la sociedad se encuentra en un cierto estado de “indefensión” frente a las fuerzas de la naturaleza. Dentro de este “horizonte” la técnica desarrollada por las sociedades humanas se hereda para perfeccionarse y posibilitar el proceso de reproducción social, sin embargo, éste siempre es precario, por lo cual, para poder asegurar la reproducción del conjunto social, éstas debían desarrollar instituciones represoras de ciertos elementos singulares del propio

grupo. Desde prácticas como el infanticidio o el gerontocidio muy extendidas a lo largo del mundo, hasta la heteronormatividad obligatoria⁷, eran las formas que adquiriría esta represión.

La modernidad, como proceso civilizatorio implicaría la posibilidad de superación de este tipo de instituciones como formas de autosacrificio por parte de la comunidad de una parte de sí misma, a partir de la construcción de un horizonte de “abundancia relativa” basado en una nueva técnica, la “neotécnica”. Ésta mediante el juego, la invención y el experimento constante permite “la interacción concertada entre la naturaleza y la humanidad” que se traduce en una revolución tecnológica que penetra de manera radical, tanto en las fuentes de energía como en la consistencia (física-química) de todo el campo instrumental (Echeverría, 2013:17). Sin embargo, en términos históricos este potencial emancipador se vio negado en la actualización efectiva de la modernidad como modernidad capitalista, reproduciendo ahora únicamente de manera “artificial” el “horizonte de escasez”, a través de la subordinación de la forma natural de la vida social al sujeto automático del capital, es decir, la subordinación de la producción de satisfactores de necesidades sociales o valores de uso al incremento infinito del capital.

“La modernidad capitalista genera justo lo contrario de aquello que se anunciaba con la neotécnica. La acumulación capitalista se sirve de ella, no para establecer el mundo de la abundancia o la escasez relativas, sino para reproducir artificialmente la escasez absoluta, la condición de esa ley de ‘la acumulación capitalista’ según la cual el crecimiento de la masa de explotados y marginados es *conditio sine que non* de la creación de la riqueza y de los deslumbrantes logros del progreso” (Echeverría, 2013: 28-29).

De esta manera los pueblos kurdos generan nuevas formas de configuración de la política, rompiendo con la enajenación capitalista, que se traduce en una forma de gobierno basada en la autoconstitución de un sujeto colectivo a través de las comunas y la *Administración Autónoma*, las cuales instituyen la política como un asunto de todos los días, como una actividad cotidiana y permanente, que se afirma y despliega en todos los ámbitos de la vida social. Desde esta perspectiva el *Confederalismo Democrático* representaría la recuperación del potencial emancipatorio de la modernidad a partir de la lucha contra la envoltura capitalista que la constriñe y el desarrollo de relaciones democráticas al interior de ésta, bajo “la idea de que la substitución del ‘modo de producción’ no puede ser tal si no es al mismo tiempo una democratización de la sociedad y la idea de que la democracia no puede ser tal si no es al mismo tiempo una transformación radical del modo de producción” (Echeverría, 1997:176). Liberar a la modernidad de sus relaciones capitalistas para desplegar en ella, una sociedad libre, capaz de abrir el horizonte de “abundancia” por ella prometido y configurar una modernidad no capitalista, una *modernidad democrática*.

Tres elementos de lucha anticapitalista del Confederalismo Democrático

Finalmente, a partir de tres elementos del *Confederalismo: el comunismo, el ecologismo y la participación de las mujeres*, trataré de ejemplificar la propuesta emancipatoria kurda y cómo ésta hace frente en términos concretos a la reproducción capitalista de la sociedad. El estudio de experiencias como la del proceso autonómico de Rojava se vuelven imprescindibles en la búsqueda de alternativas frente a la modernidad capitalista, en un momento de crisis civilizatoria como el actual en el que la generación de ganancias ha puesto en peligro no únicamente el futuro de la humanidad sino del planeta en su conjunto. Concluyo con esta breve reflexión, esperando contribuir con ella a pensar una sociedad en la que la tiranía del capital no sea la regla de la reproducción social.

⁷ Podemos entender la heteronormatividad obligatoria como una institución represora en tanto implica el sacrificio por parte del sujeto individual de su propio polimorfismo sexual y las múltiples formas de configurar su sexualidad en aras de favorecer el proceso de la reproducción de la especie.

La propuesta *comunalista* del *Confederalismo* hace referencia al carácter democrático de su propuesta política. No plantea una vuelta al pasado de comunidades organizadas colectivamente, hecho tanto imposible como indeseable, sino una actualización en el presente que plantee una alternativa de futuro. Siguiendo a Marx:

“Las relaciones de dependencia personal (al comienzo sobre una base del todo natural) son las primeras formas sociales, en las que la productividad humana se desarrolla solamente en un ámbito restringido y en lugares aislados. La independencia personal fundada en la dependencia respecto a las cosas es la segunda forma importante en la que llega a constituirse un sistema de metabolismo social general, un sistema de relaciones universales, de necesidades universales y de capacidades universales. La libre individualidad, fundada en el desarrollo universal de los individuos y en la subordinación de su productividad colectiva, social, como patrimonio social, constituye el tercer estadio. El segundo crea las condiciones del tercero” (2009:85).

Desde esta perspectiva el *comunismo* tradicional estaba limitado por un sistema de capacidades productivas locales que se correspondía con un sistema de necesidades sociales locales, actualmente, con la universalización de las relaciones, las necesidades y las capacidades, el *comunismo* podría ofrecer el sostén para un proceso de apropiación comunal también universal, rebasando la limitante apropiación privada de la modernidad capitalista.

Además, el *comunismo* nos permite pensar la ruptura, con por lo menos tres elementos de la modernidad capitalista: primero, la toma de decisiones colectivas por parte de las comunas, rompe con la forma estadocéntrica de entender las relaciones políticas. En las asambleas comunitarias se supera el proceso de enajenación política en manos del Estado moderno, para posibilitar la reabsorción de lo político al conjunto de lo social mediante la toma de decisiones horizontales y democráticas. La construcción de consensos dentro de las asambleas comunales se convierte en una forma de socialización de la política y de politización de la sociedad que da pie a procesos confederados de autoorganización popular. Mediante este procedimiento es el conjunto social quien determina tanto sus necesidades como la forma de resolverlas. De acuerdo a la propia definición de comuna hecha por el Tev-Dem:

“La comuna es la unidad social más pequeña de la sociedad y la más eficaz, establecida sobre la base de la participación directa en los pueblos y barrios, y que se ocupa de organizar y resolver las cuestiones de la vida cotidiana de la sociedad, comprometiéndose a fundar comités que se ocupen de todas las cuestiones sociales y a buscar soluciones para las cuestiones políticas, sociales, económicas, culturales y de seguridad, así como para la legítima defensa” (Cooperative Economy, 2018).

En segundo lugar, el *comunismo* permite la ruptura con la enajenación económica mediante la socialización de los medios de producción del movimiento cooperativista que permite la reapropiación de la producción por el conjunto social y recentrando la producción de valores de uso para la satisfacción de necesidades sociales frente al imperio de la reproducción automática del capital. Esta ruptura permite la reapropiación de la subjetividad política por parte de los productores, al apropiarse no únicamente del producto de su trabajo sino de sus condiciones de producción. Un ejemplo nos ayuda a entender esto: la cooperativa de lácteos de Qamishlo está integrada por doce mujeres que se dedican a la elaboración de queso y yogur. Entre sus integrantes se encuentra Camila Muslim quien llevaba 10 años sin trabajar debido a que había enviudado, su incorporación a la cooperativa le permitió no únicamente hacerse cargo de la manutención de sus hijos logrando la autosuficiencia económica sino sobre todo vivir un proceso de politización a partir de la toma de decisiones sobre su propio trabajo, definiendo de manera

colectiva junto a sus compañeras las reglas, el funcionamiento y el financiamiento de su centro de trabajo (Cooperative Economy, 2017a).

En tercer lugar, rompe con la idea del individuo como átomo de la sociedad, elemento fundante de las relaciones salariales, para dar paso a la idea de comunidades diversas que coexisten. El respeto de la diversidad planteado en el *Contrato Social*, ofrece un marco de relaciones entre diferentes grupos étnicos y religiosos bajo la idea del respeto y convivencia en la diversidad. Cuando la autonomía fue proclamada en Rojava se creó un gobierno de transición conformado por tres personas, Ekrem Hiso de origen kurdo, Elisabeth Gewiye de origen asirio y Husen Ezem de origen árabe, y el Tev-Dem creó una oficina encargada de la relación entre los diferentes grupos sociales. El responsable de la misma señala: “nuestra sociedad es muy diversa. Buscamos hermandad, no hostilidad, estamos construyendo una nueva sociedad juntos. Todos pueden llevar a cabo sus propias festividades, no hay restricciones. En todas partes se vive una buena convivencia entre la sociedad civil”, lo que nos ayuda a comprender la ruptura con el individualismo (Ayboga *etal*, 2017:84).

Con relación al *ecologismo* el *Confederallismo* busca el desarrollo de una industria ecológica, usando los recursos de manera sostenible y minimizando su gasto. Al mismo tiempo promueve la utilización de productos naturales que no dañen el ambiente, así como energías limpias y renovables como la solar. Esta propuesta hace frente a una característica de la producción capitalista de acuerdo a la cual, ésta “sólo sabe desarrollar la técnica y la combinación del proceso social de producción socavando al mismo tiempo las dos fuentes originales de toda riqueza: la tierra y el hombre” (Marx, 1972:424), lo que ha generado una destrucción ambiental que ha llevado a rebasar cuatro de los nueve topes ecológicos⁸ cuyas consecuencias pueden ser la imposibilidad de la vida en el planeta.

Así podríamos decir, junto con Benjamin, que la revolución para los kurdos sería más que la locomotora de la historia, “el manotazo hacia el freno de emergencia que da el género humano que viaja en ese tren” (2005: 37), entendiendo que tanto la tecnología como el Estado, no son elementos neutros sino tienen un marcado carácter de clase, por lo que esta destrucción ambiental es la consecuencia lógica de un sistema basado en la reproducción infinita de las ganancias en un planeta de recursos finitos. El *ecologismo* propuesto por la *modernidad democrática* trabaja sobre los ejes de la diversificación de cultivos en el campo, el cuidado del agua, el manejo de residuos sólidos, la utilización de energías renovables, la reforestación y el desarrollo de una industria sustentable.

Ejemplo de esto es la producción de energía eléctrica con una turbina eólica y el sistema de reciclaje de agua para uso agrícola en la comuna de Derik, experiencias exitosas que han comenzado a replicarse en otras comunas. Además en toda la región se han comenzado proyectos de diversificación productiva para romper la dependencia de la producción de trigo⁹; se ha reducido la cantidad de plaguicidas empleados en el trabajo agrícola; se han sustituido los cultivos que requieren grandes cantidades de agua; y se han creado comunas ecológicas y reservas naturales (Broomfield, 2018).

En la ciudad de Kobani como parte del plan de reconstrucción de la ciudad iniciada en 2015, se intentó la electrificación mediante paneles solares, sin embargo, debido a las dificultades económicas esto no se logró por completo, aunque se ha ido implementando de forma paulatina. En 2017, también como parte de los trabajos para la reconstrucción, se destinaron 15 mil dólares a

⁸ De acuerdo con datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), los cuatro topes ecológicos rebasados son: la concentración atmosférica de dióxido de carbono; la extinción de especies y la pérdida de biodiversidad; la adición de fósforo y nitrógeno a cultivos y ecosistemas; y la deforestación (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2018).

⁹ Durante el gobierno de al-Assad Rojava era el granero de Siria, donde se producía 60% del trigo consumido en el país.

la compra de árboles cultivados en la región para plantarlos alrededor de la ciudad. Cada árbol recibió el nombre de un mártir y se entregó a la familia para que se hiciera cargo de su cuidado, impulsando no solo la perspectiva ecológica de la revolución sino también permitiendo mantener viva la memoria de quienes la han hecho posible (Azeez, 2018). Así mismo, en 2018 se lanzó la campaña “Make Rojava Green Again” a través de la cual se han desarrollado viveros para la reforestación de Rojava y, tan solo en el año de su lanzamiento, se plantaron 2 mil árboles y 50 mil plántones (Bance, 2019).

Por último, me gustaría señalar el que quizá sea el principal fundamento y el más radical del *Confederalismo Democrático*, la *participación de las mujeres*. Mediante la creación de comunas, cooperativas, medios de comunicación, academias, centros culturales y milicias exclusivas de mujeres, en Rojava se combate la dominación masculina de la modernidad capitalista, en un momento en el cual el “capitalismo de desastre”¹⁰ ha convertido al cuerpo de las mujeres en un territorio por conquistar. Como señala la antropóloga feminista Rita Segato, en las guerras actuales con bajos niveles de formalización, el cuerpo de las mujeres se convierte en un documento para lograr la victoria sobre el enemigo, como ocurrió con la invasión del autoproclamado *Estado Islámico* al cantón de Kobani que desencadenó la violación y esclavitud de miles de mujeres.

“Porque es en la violencia ejecutada por medios sexuales donde se afirma la destrucción moral del enemigo, cuando no puede ser escenificada mediante la firma pública de un documento formal de rendición. En este contexto, el cuerpo de la mujer, es el bastidor o soporte en que se escribe la derrota moral del enemigo” (Segato, 2006: 23).

Así, en Rojava las mujeres organizan un proceso de resistencia que les permite romper con el orden patriarcal dominante. Quizá, el ejemplo más acabado de esta organización sea Jinwar. “Jin” en kurdo significa “mujer” pero también “vida”, “war” quiere decir “espacio”, “terreno”, “hogar”. Este “hogar de mujeres” fue inaugurado el 25 de noviembre de 2018 y es fruto del trabajo de organizaciones feministas y colectivos de mujeres. Es un espacio exclusivo para mujeres, madres solteras, víctimas de violencia de género o mujeres que quieran compartir su vida con otras mujeres. La aldea cuenta con un huerto-jardín comunal, así como con 30 casas construidas, al igual que toda la infraestructura del lugar con barro, tierra, forraje y madera, así como con electricidad producida con energía solar. Las mujeres trabajan en cooperativas agrícolas de cultivo de cereales y de árboles frutales, con los que se logra la autosuficiencia económica. El objetivo es que en Jinwar se puedan desarrollar todos los elementos necesarios para una vida digna, una clínica, una escuela para los niños, una academia de mujeres para el estudio de la jineología¹¹, tiendas de alimentos, un taller de costura, un horno y una cocina comunales, así como espacios para el

¹⁰ De acuerdo con Naomi Klein, el capitalismo de desastre funciona mediante un proceso de destrucción/reconstrucción, que posibilita al capitalismo la generación de cuantiosas ganancias. Con la invasión a Iraq en el 2004 se experimentó esta forma de capitalismo, cuya intención era la creación del primer Estado corporativo de Medio Oriente. La guerra permitió la imposición de una nueva economía en la que “todos los aspectos de la destrucción y la reconstrucción se han subcontratado y privatizado” produciendo un auge económico con la destrucción generada por las bombas y la reconstrucción cuando éstas dejan de caer (Klein, 2007:468). Algo similar podríamos decir que está ocurriendo en Siria tras el inicio de la guerra civil, en donde las grandes corporaciones, principalmente estadounidenses y rusas, se benefician de la destrucción.

¹¹ La jineología es la “ciencia de la liberación mujeres” cuyo propósito es “superar las dicotomías de género que han servido para justificar relaciones de dominación, siendo el patriarcado su manifestación más acabada. Además [...] busca visibilizar la participación que las mujeres han tenido en la construcción del cambio histórico-social, así como su contribución en la producción del conocimiento y las ciencias (Aguilar, 2017:101).

esparcimiento, un parque, una biblioteca, un centro de artes, un museo y una sala de exposiciones (Internationalist commune, 2017).

En este pueblo de mujeres se sintetiza la propuesta anticapitalista del *Confederalismo Democrático* a través del desarrollo del *comunalismo*, el *ecologismo* y la *organización de las mujeres* que permite avanzar hacia la construcción de una sociedad democrática, ecológica y ética. La idea es extender la formación de aldeas de mujeres a todo el territorio de Rojava, no como espacios aislados sino como comunas de mujeres confederadas con el resto de comunas creadas por el proceso revolucionario para abrir así una puerta de salida a la barbarie en la que nos ha hundido el dominio capitalista, estatal y patriarcal, y por la que se vislumbra la utopía de una *modernidad democrática*.

Referencias

AZEEZ, Hawzhin. (2018, 10 de febrero): “La cuestión ecológica: el fundamento del Confederalismo Democrático”, *Rojava Azadi*. Disponible en <https://rojvaazadimadrid.org/la-cuestion-ecologica-el-fundamento-del-confederalismo-democratico/> [consulta: 17 de agosto del 2019].

AGUILAR, Erika. (2017): “El paradigma *Yineología* como parte del proyecto de Confederalismo Democrático de Rojavá”, en *Istor Revista de Historia Internacional* 70, otoño, pp. 97-106.

AYBOGA, Ercan, FLAJ, Anja y KNAPP, Michael. (2017): *Revolución en Rojava*, Cataluña, Descontrol Editorial.

BANCE, Pierre: (2019, 5 de julio). “Haciendo que Rojava vuelva a ser verde”, *Rojava Azadi*, Disponible en <https://rojvaazadimadrid.org/haciendo-que-rojava-vuelva-a-ser-verde/> [consulta: 17 de agosto del 2019].

BASCHET, Jérôme. (s/r): “Hacernos mundos frente a la hidra del capitalismo criminal”, en *El pensamiento Crítico frente a la Hidra Capitalista III*, s/r.

BENJAMIN, Walter. (2005): *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, México, Ed. Contrahistorias.

BIEHL, Janet. (s/r): “Dos Academias en Rojava”, en *Educación, autonomía y guerrilla en Kurdistán*, Pensaré Cartoneras, s/r.

BOOKCHIN, Murray. (2015): *Comunalismo. La dimensión democrática del anarquismo*, México, Ediciones La Social.

BROOMFIELD, Matt. (2018, 24 de julio): “He aquí por qué estamos plantando árboles en el Norte de Siria”, *Rojava Azadi*. Disponible en <https://rojvaazadimadrid.org/he-aqui-por-que-estamos-plantando-arboles-en-el-norte-de-siria/> [consulta: 17 de agosto del 2019].

CASTILLO, Juan Carlos. (2017): “¿Estatalidad de facto o autonomismo democrático? El proyecto autonómico de los kurdos en Siria e Irak”, en *Istor Revista de Historia Internacional* 70, otoño, pp. 73-96.

COMISIÓN ECONOMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. (2018): “La humanidad ha superado cuatro de los nueve límites ecológicos del planeta”, en CEPAL. Disponible en <https://www.cepal.org/es/comunicados/la-humanidad-ha-superado-cuatro-nueve-limites-ecologicos-planeta-cepal> [consulta: 11 de noviembre del 2019].

COOPERATIVE ECONOMY. (2017a, 29 de abril): “El Centro para la Economía de Mujeres abre una fábrica de productos lácteos”, *Rojava Azadi*. Disponible en <https://rojvaazadimadrid.wordpress.com/2017/04/29/el-centro-para-la-economia-de-mujeres-abre-una-fabrica-de-productos-lacteos/> [consulta: 17 de agosto del 2019].

COOPERATIVE ECONOMY. (2017b, 21 de agosto): “Rojava: economía y cooperativas en plena revolución”, *Kurdistán América Latina*. Disponible en <http://kurdistanamericalatina.org/rojava-economia-y-cooperativas-en-plena-revolucion/> [consulta: 17 de agosto del 2019].

- COOPERATIVE ECONOMY. (2018, 27 de junio): “El Sistema interno de Comunas de Rojava”, *Rojava Azadi*. Disponible en <https://rojvaazadimadrid.org/el-sistema-interno-de-comunas-de-rojava/> [consulta: 17 de agosto del 2019].
- DENIZ, Walet. (2017, 7 de julio): “Las mujeres de Rojava celebrarán la primera ‘Conferencia sobre economía de las mujeres de Siria del Norte’”, *Rojava Azadi*. Disponible en <https://rojvaazadimadrid.wordpress.com/2017/07/07/las-mujeres-de-rojava-celebraran-la-primera-conferencia-sobre-economia-de-las-mujeres-de-siria-del-norte/> [consulta: 17 de agosto del 2019].
- ECHEVERRÍA, Bolívar. (1997): *Las ilusiones de la modernidad*, México, UNAM/Itaca.
- ECHEVERRÍA, Bolívar. (1998): *Valor de uso y utopía*, México, Siglo XXI Editores.
- ECHEVERRÍA, Bolívar. (2010): *Modernidad y blanquitud*, México, Era.
- ECHEVERRÍA, Bolívar. (2013): *¿Qué es la modernidad?*, México, UNAM.
- HERNÁNDEZ, Rodrigo. (2019): “Modernidad Democrática vs modernidad capitalista: la experiencia del Confederalismo Democrático kurdo” en MIILLÁN, Mágina (coord.): *Prefiguras de lo político*, México, UNAM/Ediciones El Lirio.
- INTERNATIONALIST COMMUNE. (2019): “La aldea de mujeres: Jinwar”, *Internationalist Commune*. Disponible en <https://internationalistcommune.com/jinwar-el-pueblo-de-las-mujeres/> [consulta: 17 de agosto del 2019].
- JONG, Alex. (2015, 1 septiembre): “¿De apisonadora estalinista a mariposa libertaria? La evolución ideológica del PKK”, Disponible en <https://rojvaazadimadrid.files.wordpress.com/2015/09/z-pkk.pdf> [consulta: 17 de agosto del 2019].
- KLEIN, Naomi. (2007): *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*, Barcelona, Paidós.
- KUR, Ale. (2017): “La batalla de Kobane y la experiencia comunal del Kurdistan sirio”, *MAS*. Disponible en <https://www.mas.org.ar/?p=5495> [consulta: 17 de agosto del 2019].
- MARX, Carlos. (1972): *El Capital*, México, FCE.
- MARX, Carlos y ENGELS, Federico. (1979): *La ideología alemana*, México, Ediciones de Cultura Popular.
- MURPHY, Dylan y Rojava Report. (2015): “Comprendiendo la revolución de Rojava”, *Rojava Azadi*. Disponible en <https://rojvaazadimadrid.wordpress.com/2015/03/01/comprendiendo-la-revolucion-enrojava/> [consulta: 17 de agosto del 2019].
- OCALAN, Abdullah. (2011): *Prison writings: The PKK and the kurdish question in the 21st century*, International Initiative Edition.
- OCALAN, Abdullah. (2013): *Liberatin Life: Woman’s Revolution*, Colonia, International Initiative Edition/Mesopotamian Publishers.
- OCALAN, Abdullah. (2014): *Confederalismo democrático. Propuesta libertaria del pueblo kurdo*, Oaxaca, El Rebozo Palapa editorial.
- QOOGIRI, Mako. (2012): “From genocide to revolution”, *Ecology or catastrophe*. Disponible en <http://www.biehlonbookchin.com/revolutionary-days-july-2012/> [consulta: 17 de agosto del 2019].
- RED ANTIHISTORIA. (2019, 19 de mayo): “Economía solidaria y cooperativas en Rojava”, *Kaos en la red*. Disponible en <https://kaosenlared.net/economia-solidaria-y-cooperativas-en-rojava-traduccion/> [consulta: 17 de agosto del 2019].
- RESUMEN LATINOAMERICANO. (2014): “Constitución de las Comunidades autónomas kurdas de Rojava,” Disponible en

<http://www.resumenlatinoamericano.org/2014/10/18/especial-texto-completo-de-laconstitucion-de-las-comunidades-autonomas-kurdas-de-rojava/> [consulta: 17 de agosto del 2019].

RESUMEN LATINOAMERICANO. (2017): “Turquía invade el canton kurdo de Efrin en el norte de Siria y pone la tensión al rojo vivo”. Disponible en

<http://www.resumenlatinoamericano.org/2017/07/06/turquia-invade-el-canton-kurdo-de-efrin-en-el-norte-de-siria-y-pone-la-tension-al-rojo-vivo-comandante-kurdo-senala-que-estamos-preparados-para-todo/> [consulta: 11 de noviembre del 2019].

RIVERA, G. (2015): *Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres*, México, Tinta Limón Ediciones.

TORRES, Francisco. (2011): “Fracturas y tensiones entre oriente próximo y el sureste europeo: el Kurdistán”, en revista *Investigaciones geográficas* número 55, mayo-agosto, España.

WORKERS SOLIDARITY MOVEMENT. (2017, 9 de marzo): “Una perspectiva anarquista de las cooperativas y comunas de Rojava”, *Rojava Azadi*. Disponible en <https://rojvaazadimadrid.org/una-perspectiva-anarquista-de-las-cooperativas-y-comunas-de-rojava/> [consulta: 17 de agosto del 2019].